



I MARGARITA ZAVALA

Venezuela después del 3E

Para mi admirado Pancho Barrio

Amanecimos el 3 de enero con una enorme sorpresa: detuvieron a Nicolás Maduro. La operación militar es “perfecta” porque se logró el objetivo por parte de Estados Unidos. No sabemos aún con claridad qué sigue, pero no hay razón para dudar de algo esencial: Venezuela hoy es un país con más esperanza de la que tenía hace apenas tres días.

Es Venezuela —no Estados Unidos, y mucho menos México— el centro de estos acontecimientos. Hace muchos años creímos que Venezuela había tocado fondo, que no soportaría más el yugo de Hugo Chávez primero y del impresentable Nicolás Maduro después. Sin embargo, el tiempo pasó y con él se fueron destruyendo sistemáticamente las instituciones. La violencia desde el poder se volvió cotidiana, acompañada de una degradación absoluta del gobierno que terminó entregando al país a las bandas del crimen organizado.

Al pueblo venezolano se le pidió unidad, y la oposición respondió. En 2013, se anunció el triunfo de Nicolás Maduro; la oposición impugnó, pero no contaba con las actas necesarias para probar su victoria y las elecciones

fueron declaradas válidas a favor del gobierno. Luego se pidió a los opositores que ganaran la Asamblea Nacional, y lo hicieron en 2015. Entonces el tribunal constitucional le arrebató facultades al Poder Legislativo y los órganos electorales modificaron las demarcaciones para que el régimen recuperara el control parlamentario.

En 2018, se convocó a elecciones anticipadas, pero se excluyó de las candidaturas a líderes clave como Leopoldo López y el gran alcalde de Caracas, Antonio Ledezma. En 2019, Juan Guaidó asumió la presidencia de la Asamblea Nacional y fue reconocido como presidente interino por buena parte del mundo, aunque no por el régimen. Estuvieron cerca. Pero Venezuela estaba aislada y México ya operaba claramente a favor del gobierno autoritario. En todo ese tiempo María Corina Machado estuvo ahí, dando la cara y levantando la voz.

Maria Corina se preparó para las elecciones presidenciales. La obligaron a competir en un proceso interno y lo ganó. Después, el órgano electoral la inhabilitó y colocaron en su lugar a Edmundo González honesto y con una valentía que no había medido el régimen. Así, la oposición ganó las elecciones del 28 de julio de 2024, y, además, probó su triunfo con todas las actas, enfrente de sujetos de Derecho Internacional y de millones de venezolanos, Maduro no dejó el poder y se declaró ganador.

Hoy, Venezuela tiene mucha más esperanza que la que tenía hace apenas tres días y también creo que el



el mundo está mejor. Lo que corresponde de ahora es respaldar lo que María Corina ha pedido con claridad: exigir la liberación de todos los presos políticos y trabajar con firmeza por una transición democrática y pacífica para Venezuela. Deseo que la soberanía venezolana expresada el 28 de julio del 2024, sea recuperada. ●

Diputada federal. @Mzavalagc